



FONDO
INDIGENA



Seminario Internacional
Pueblos indígenas y afrodescendientes
de América Latina y el Caribe:
relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para
políticas y programas

CEPAL, Santiago de Chile, 27 al 29 de abril de 2005

Sistema de indicadores sociales del pueblo
Afroecuatoriano - SISPAE

Jhon Antón Sánchez, Ecuador

Presentación

El Sistema de Indicadores Sociales del Pueblo Afroecuatoriano -SISPAE- es un instrumento de información estadística específico, que permita *visualizar* la vida del pueblo afroecuatoriano conforme a su realidad social, política, económica, ambiental y cultural.

Su misión es facilitar información cuantitativa sobre las condiciones sociales de los afroecuatorianos y el estado de sus derechos colectivos consagrados constitucionalmente, con el fin de contribuir a la definición de políticas de desarrollo del Estado, adecuadas a su cultura, realidad y demandas políticas

Contiene indicadores sociales que miden aspectos claves de sus condiciones sociales como población, pobreza, educación, salud, ambiente, vivienda, saneamiento, empleo e inversión social, los cuales a su vez facilitan su comparación con el resto de los ecuatorianos (sección contextos)

Compila indicadores que desde la visión del pueblo afroecuatoriano y sus organizaciones permiten comprender el avance en las reivindicaciones de sus derechos colectivos, la interculturalidad, la discriminación y la exclusión en la sociedad ecuatoriana (sección Pueblos Afroecuatorianos)

Afro ecuatorianos: invisibilidad, racismo, exclusión y pobreza

Alianza Estratégica Afrolatina y Caribeña

Algunos países de América Latina, en especial Ecuador, reconocen en su normatividad el carácter étnico de las comunidades afrodescendientes o *negras*, las cuales han desarrollado prácticas culturales muy particulares que las distinguen como un grupo étnico diferenciado, con sus rasgos propios de identidad cultural, etnohistoria, organización social, estructura de parentesco, modos y prácticas tradicionales de producción, ejercicio de una territorialidad, apropiación de instituciones políticas, entre otros elementos como cosmovisión, espiritualidad, pensamiento y conocimiento ancestral que redefinen la complejidad de su mundo¹.

1. La identidad afroecuatoriana: negaciones e invisibilización.

La construcción de la identidad colectiva de los pueblos afrodescendientes ha sido dolorosa y traumática, esto por cuanto el proceso no ha merecido la adecuada atención del Estado y de la sociedad; por el contrario se ha invisibilizado y estigmatizado a la colectividad como parte del grueso de la identidad nacional, considerándola asimilada a la sociedad mayoritaria

En Ecuador, De acuerdo con Carlos De la Torre (2002), la identidad afroamericana ha sido percibida por las elites nacionales como una marcada inferioridad, aun más que los indígenas, invisibilizada y excluida, sometida a la ideología del blanqueamiento y a pretendidas estrategias de homogeneidad mestiza nacional, que retóricamente integra al pueblo afrodescendiente y a la vez lo excluye mediante sesgos particulares de discriminación, exclusión y racismo².

De la Torre advierte que las elites al intentar reflexionar sobre la cultura nacional, los afroecuatorianos han estado prácticamente ausentes, cuando no marginados. En efecto, para

¹ Antón Sánchez John (Editor) Las Comunidades negras en Colombia. Visión, Gestión y Proyección. Dirección de Comunidades Negras Min Interior. Bogotá. 1996

² De la Torre, Carlos (2002). Afroquiteños, ciudadanías y racismo. Quito. Centro Andino de Acción Popular, pág: 18-19

1916 el intelectual Alfredo Tamayo ya había escrito que *los negros son la raza menos apta para incorporarse a la civilización*. En 1935 Humberto García Ortiz afirmaba “*que el negro pertenece al mundo de la naturaleza y que por ende, carece de civilización y cultura*”. Estas citas reflejan el racismo de las elites y su visión de los afros como personas sin inteligencia y cultura difíciles de civilizar.³

2. De-construyendo y re-construyendo lo afro

Algunos autores afroamericanistas como Manuel Zapata Olivella (1989) afirman que el proceso de formación de la identidad de los pueblos afro descendientes de América Latina ha pasado por momentos de *deconstrucción y reconstrucción*, por rupturas y continuidades que transitan por la obligada ruta histórica caracterizada por el trasegar en América. Paralelismo que debe ser entendido como una respuesta estratégica a la esclavización, a la necesidad de adaptación que le exigía las nuevas condiciones ambientales y políticas de América⁴.

En América al africano, además de que fue explotado como fuerza generadora de plusvalía que luego desarrolló el capitalismo en Occidente, es necesario entenderlo como un ser cultural que acumuló ricas experiencias de África, demostrando que una persona expoliada de su cultura y medio natural, es capaz de recrear y enriquecer sus ideas para re-generar los valores tradicionales de origen. Según Jesús Chucho García (2001), pese al régimen de opresión que sufrieran los africanos en América, ningún otro ser o pueblo en la historia de la humanidad ha respondido con mayor capacidad de resistencia y creatividad cultural⁵.

3. Los aportes a la edificación de la Nación

Estas negaciones que sobre los afroecuatorianos subyacen contradictoriamente contrastan con el *sentimiento* y el *orgullo patrio* que los blanco-mestizos profesan cuando se trata de valorar la pasión que despierta la selección nacional de fútbol compuesta mayormente por jugadores afros de Esmeraldas o el Valle del Chota (regiones tradicionales de asentamiento ancestral afro). Además, el afroecuatoriano no solo es fútbol, marimba y bomba (aires musicales afros), tampoco es cuentos y leyendas, ni cuidadores de bosques tropicales de biodiversidad endémica, ni playas eco-turísticas de Esmeraldas o Atacames. Ellos son mucho más.

Los ancestros afrodescendientes estuvieron presentes en la misma fundación de Quito; crearon el primer territorio libre en tierra firme americana en la Costa de Esmeraldas en 1553 con el Reino de los Sambos bajo el africano Alonso de Illescas, recientemente declarado Héroe Nacional; forjaron la economía nacional desde los reales de minas de Loja, Zaruma y Zamora; generaron plusvalía y capital agroindustrial como esclavizados y conciertos en las haciendas de algodón y caña de azúcar en el Valle del Chota; participaron como carne de cañón en las gestas independentistas, tal como sucedió el 5 de Agosto de 1820 con la Insurrección de Río Verde en Esmeraldas; y por su fuera poco, en 1865 durante la guerra civil, en la costa conformaron las montoneras al lado del general Eloy Alfaro; además de que sus brazos obreros construyeron los puertos de Guayaquil y Esmeraldas y fueron claves en el auge del banano y en la construcción del ferrocarril.

Uno de los más grandes aportes del pueblo afro a la edificación de la Nación ha sido desde la Literatura y la Política. En el primer escenario figuras como Adalberto Ortiz, (1914 – 2002), Nelson Estupiñán Bass, (1915 – 2001) y Antonio Preciado Bedoya (1944), quienes han dejado

³ Ibid, pág 20 -21

⁴ Zapata Olivella Manuel. (1989) Las Claves Mágicas de América. Plaza y Janes. Bogotá. pág 102

⁵ García Jesús Chucho (2001) Reconstrucción, transformación y construcción de nuevos escenarios de las practicas de la Afroamericanidad. En Cultura y Transformaciones Sociales en tiempos de la Globalización 2. Colección Grupo de Trabajo CLACSO. Caracas.

en alto las letras ecuatorianas. En 1942 Ortiz ganó el Concurso Nacional de Novelas, en 1993 Estupiñán fue galardonado con la distinción de literatura nacional, el Premio Espejo, y en 1998 fue candidatizado al premio Nóbel de Literatura. Preciado, por su parte como el máximo poeta de la *negritud* ecuatoriana, fue recientemente Embajador del país ante la UNESCO.

En la política, su mejor representante es el abogado Jaime Hurtado, el afroecuatoriano más influyente en la vida política del país, fundador del Movimiento Popular Democrático (PMD). En 1979 electo diputado nacional, candidato a la presidencia de la república en 1984 obteniendo el cuarto puesto con el 7% de votos, nuevamente fue candidato presidencial en 1988, luego en 1998 es de nuevo diputado, pero en ese mismo año es asesinado en Quito, sin que hasta hoy se esclarezcan los hechos

4. Las propuestas políticas de para transformar el Estado y la Nación

Las organizaciones de la sociedad civil afro desde los años 90s han centraron sus demandas en reivindicaciones de derechos económicos, sociales, políticos, territoriales y culturales. En esencia se logró que la Constitución del 1998 les reconociera el carácter de Pueblo (Art. 1) en el espíritu de lo contemplado en el Convenio 169 de la OIT (1989), y con ello la afirmación de 15 derechos colectivos (Art. 83 y 84 de la CP), además de la posibilidad de crear en sus asentamientos tradicionales Circunscripciones Territoriales Afroecuatorianas CTA, artículos 224 y 228 de la Constitución.

Bajo estas reivindicaciones logradas en la Constitución de 1998, donde se declara al Estado ecuatoriano como Multiétnico y Pluricultural, la estructura filosófica del ordenamiento jurídico cambia. Se pasa de un estado mono cultural al pluricultural, se instaura un ordenamiento jurídico que se abre al pluralismo legal y se fija un marco de derechos colectivos tanto de los indígenas como de los afroecuatorianos, todo como una condición insalvable para superar la brecha de exclusión, invisibilidad y marginalidad de las culturas subordinadas por el establecimiento dominado por sectores sociales hegemónicos.

5. Exclusión, racismo y discriminación de los afrodescendientes

Recientemente, el año 2003, el Banco Mundial en su informe sobre “*Desigualdad en América Latina y el Caribe*” llamó la atención sobre la relación estrecha entre pobreza, desigualdad y grupos culturales históricamente discriminados y víctimas del racismo. El Banco Mundial concluye que *las desigualdades raciales y étnicas tienen profundas raíces históricas que se remontan a los períodos coloniales, cuando la demanda de mano de obra de los colonizadores europeos se satisfacía mediante la opresión de la población o la importación en gran escala de esclavos africanos*⁶.

En la actualidad los afrodescendientes representan entre el 15% y el 30% de la población de América Latina, sin embargo en muchos países son tratados como minorías, aunque tal vez no lo sean, y por tanto no son tenidos en cuenta como actores sociales relevantes en las dinámicas socioeconómicas, situación que permite profundizar su condición de excluidos históricos y por tanto relegados de las políticas sociales.

Los pueblos afrodescendientes y los indígenas presentan los peores indicadores económicos y sociales, y son en gran medida los más pobres de América Latina (Psacharopoulos y Padrinos 1994)⁷. Un informe de Naciones Unidas del 2004 revela que el 92% vive por debajo de la

⁶ Banco Mundial (2003). *Desigualdad en América Latina y el Caribe. ¿Ruptura con la Historia?*. Banco Mundial. Edición de conferencia. Quito. pág : 25-26

⁷ Psacharopoulos Geoge y Padrinos Henry. (1994) *Los pueblos indígenas y la pobreza en América Latina. Un Análisis empírico*. En CEDALE: “Los Estudios sociodemográficos de los pueblos indígenas. Santiago de Chile

pobreza y el 35,2% es analfabeta⁸. Según CEPAL, entre los factores originarios de su situación de pobreza se destaca la negación al derecho a la educación que considere sus especificidades culturales, la pérdida progresiva de sus tierras, el quiebre de sus economías comunitarias, además de procesos de migración forzada que les obliga asentarse en grandes cinturones marginales de ciudades donde acceden a trabajos precarios, mal pagos, de mala calidad y de gran agotamiento físico⁹.

6. El panorama de la pobreza de los afro ecuatorianos.

Ecuador es el cuarto país de América del Sur con presencia afrodescendiente, luego de Brasil, Colombia y Venezuela. El censo del 2001 los contabilizó en 6004.009 personas entre negros y mulatos, equivalentes al 5%, aunque para las organizaciones la cifra debe ser entre los 900 mil y el 1.200.000. Pese a que ellos poseen dos asentamientos ancestrales ubicados en el Valle del Chota (sierra norte) y Esmeraldas, ellos están en las 22 provincias del Ecuador, aunque más del 70% se concentran en Guayas, Pichincha y Esmeraldas¹⁰.

Prácticamente los afroecuatorianos son urbanos (68.7%). Más de 154 mil viven en Guayaquil, asentados a lo largo del Gran Estero Salado, la zona más marginal del país. En Quito son cerca de 44 mil, mientras que otro tanto viven en Ibarra, Cuenca, Lago Agrio, Santo Domingo y Machala, sin contar cantones muy característicos como San Lorenzo, Eloy Alfaro, Muisne y Quinindé, ubicados en la costa norte.

La situación social de los afroecuatorianos no es la mejor. Pese a que el Ecuador es un país pobre, donde más del 61% de la población está en situación de pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), la pobreza en mucho más marcada en los afros los cuales poseen el 70.6% de NBI, en comparación con los blancos que solo registran el 40,5% según el Censo del 2001. En Ecuador siete de cada 10 afros son pobres, pero lo son mucho más si estos viven en las zonas rurales pues en cantones como Eloy Alfaro o San Lorenzo, existen parroquias donde la pobreza llega a 99.6% por NBI.

Otros indicadores que demuestran el grado de exclusión social y económica que los afroecuatorianos padecen incluso después de 1851, año en que se oficialmente se da la abolición de la esclavitud, son los referidos a la educación, el empleo y los ingresos. En Ecuador la tasa promedio de escolaridad de un afrodescendientes es de 6.15 años, mientras que los blancos registran una tasa de 9.2 años, siendo el promedio 7.2 años. Los jóvenes afros apenas alcanzan una tasa de ingreso a la Universidad de 7 puntos frente a 14 del promedio nacional y de 19 para los blancos

La encuesta de desarrollo social de 2003 ubica a los afroecuatorianos como el grupo socio racial o étnico con más alto nivel de desempleo del país con el 12%, por encima de los mestizos (11%) y los blancos (9%). Incluso los afroecuatorianos aun mantienen los niveles más altos de desempleo del país si se considera su condición urbana (14% por encima del promedio nacional de 11%) y rural (7% por encima del promedio nacional de 5%).

El hecho que los afroecuatorianos obtengan la tasa de desempleo más alta en Ecuador por grupos socio raciales o étnicos, además que registren las tasas más bajas del país de asistencia tanto escolar como secundaria y universitaria justifica el factor de desigualdad y de exclusión social y económica característico de esta población, cuyas raíces devienen desde la época de la

⁸ “La pobreza castiga al 92% de los afroamericanos” en Diario El Comercio, Quito, Septiembre de 2004, pág A7

⁹ Bello, Álvaro y Hopenhayn Martín. (2001). Discriminación étnico racial y xenofobia en América Latina y el Caribe. CEPAL, Serie Políticas Sociales 47. Santiago. pág15

¹⁰ Secretaría Técnica del Frente Social.(2004). Los Afroecuatorianos en Cifras. Sistema Integrado de Indicadores Sociales del Ecuador. Quito.

esclavitud sin que hasta el momento existan señales de reparación o compensación para lograr equidad en su desarrollo.

7. Panorama del racismo y discriminación racial.

Son demasiadas las evidencias de las prácticas del racismo en Ecuador. La revista Vistazo en su edición 858 de mayo de 2003 encuestó sobre el grado de aceptación racial en Quito y Guayaquil, arrojando datos que no sorprenden: Los blancos – apenas el 10.46% de todos los ecuatorianos según censo del 2001- gozan un 93.3% de aceptación social y "*son la minoría a que muchos quisieran pertenecer*", mientras que los mestizos - quienes en el país son el 77%- solo son aceptados el 3.75%, frente al 1.67% de los afros y el 1.25% de los indígenas. De la misma manera, la encuesta de Vistazo revela que los blancos en Ecuador tienen el 85% de más posibilidades para conseguir un empleo por encima de los mestizos que solo tienen el 8.75% de obtenerlo, mientras que los afroecuatorianos alcanzan el 3.33% y los indígenas del 2.92%.

Este fenómeno de preferencia y aceptación racial donde los blancos salen victoriosos explica no sólo la realidad de la discriminación y la dominación racial en un país que se niega a sí mismo, sino que además es el reducto de una vieja estrategia de poder basada en la exclusión racial y en la diferenciación de castas la cual, desde la colonia, fue establecida por una clase hegemónica y minoritaria que ha concentrado los privilegios y las garantías de la supremacía racial¹¹.

En el Ecuador el proyecto de construcción de la identidad nacional ha tenido que estructurarse erróneamente a base de la apariencia física y del color de la piel, donde la imagen publicitaria del blanco se impone de manera emblemática, no mostrando lo que realmente se es, sino lo que en su conjunto se quisiera ser. Los privilegios raciales que alimentan el imaginario identitario de los ecuatorianos y que terminan siendo un prerrequisito para la aceptación social son estimulados por los medios de comunicación, quienes presentan imágenes "blancas" como el biotipo ideal y cuyo rasgo fundamental es el que termina orientando a una masa consumidora. Pero cuando hace alusiones a la presencia afroecuatoriana, la televisión recurre a situaciones ambiguas como lo demuestra el comercial de un detergente que asocia al color blanco del producto con la piel "negra" de una mujer afro, la cual es relacionada con el trabajo doméstico. O como lo caricaturiza el programa "Vivos" de Televisa.

Además, la discriminación no puede leerse por fuera de la violencia racial y del estereotipo delincencial asociado a los afroecuatorianos. Desde 1994 se tiene registrado que en el país se han linchado a más de 12 personas, de los cuales 10 han sido afros, y solo en Quito han ocurrido 6 casos impunes. El último ocurrió sobre la persona afroecuatoriana de Juan Pablo Pavón, de 23 años, quien el 24 de marzo de 2004 habitantes del barrio Caminos a la Libertad (noroccidente de la Capital) lo sorprendieron y lo lincharon, primero torturándolo, mutilándolo luego quemándolo¹²

En suma, el racismo y la discriminación que se practica en contra de los afroecuatorianos no deben explicarse solo desde el escenario de los prejuicios raciales y la falta de educación personal. Este es un fenómeno que opera como un sistema estructural e ideológico que regula y racionaliza las relaciones desiguales de poder, entre los de arriba y los de abajo (de acuerdo con la herencia piramidal colonial que aun subyace), que en palabras de Franz Fanon sería entre los explotados y los explotadores, entre los colonos y los colonizados.

Frente a ello al discriminado no le queda más que asumir contraestrategias de negación y de asimilación, quizá único instrumento de mitigación y de búsqueda de aceptación social, lo que

¹¹ De la Torre, Carlos. (1996) El Racismo en Ecuador: experiencias de los indios de clase media. Centro Andino de Acción Popular. Quito

¹² Diario Hoy Edición 21 de marzo de 2004, pág 8A

termina expresando un proceso aberrante de negociación de su propia identidad. El racismo y la discriminación por tanto no solo es el reflejo de la conflictividad de una sociedad históricamente relegada, sino que es parte constitutiva de un fenómeno de negación que siempre ha estado presente en la construcción de la nacionalidad ecuatoriana.

8. Acciones afirmativas para superar la pobreza y el racismo.

Como se ha descrito, los afroecuatorianos se encuentran en una gran encrucijada de desigualdad y discriminación frente a otras etnias del país que tienen mejores ingresos, menor tasa de desempleo y mayor tasa de asistencia escolar universitaria. Erradicar este fenómeno que los ubica en los niveles más altos de pobreza, implica el reconocimiento de sus derechos colectivos además de neutralizar los factores de racismo, prejuicio racial y discriminación que implícitamente practica la sociedad ecuatoriana, pero esto no es suficiente, dado que no es fácil suprimir una cultura de exclusión que por siglos la sociedad ha incubado.

Se requiere, por tanto, medidas más agresivas expresadas en políticas públicas que el Estado debe adoptar para enfrentar con precisión el fenómeno. Se trata de medidas de acción afirmativa a favor de la población afroecuatoriana, tendientes a impulsar programas de inclusión social tal como lo determinó la Declaración y el Plan de Acción del Durban.

Las Naciones Unidas en su Declaración y Plan de Acción de Durban reconocen que es preciso tomar medidas de forma concreta para resarcir, evitar y combatir el fenómeno. Una de esas medidas tienen que ver con la aplicación por parte de los estados nacionales del párrafo b) del artículo 4 de la Convención Internacional sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Racial, donde se impone la obligación de mostrarse vigilantes y de tomar medidas contra acciones racistas.

En el párrafo 107 de la Declaración de Durban se destaca *“la necesidad de diseñar, promover y aplicar en el plano nacional, regional e internacional estrategias, programas y políticas, así como legislación adecuada, que puede incluir medidas especiales y positivas, para promover un desarrollo social equitativo y la realización de los derechos civiles y políticos, económicos, sociales y culturales de todas las víctimas del racismo”*¹³.

Otro paquete de medidas claves tiene que ver con aquellas destinadas a lograr una representación apropiada en las instituciones de enseñanza, la vivienda, los partidos políticos, los parlamentos y el empleo, en particular en los órganos judiciales, la policía, el ejército y otros servicios civiles, lo que en algunos casos puede exigir reformas electorales, reformas agrarias y campañas en pro de la participación equitativa

Anexos.

Los indicadores sociales de los Afroecuatorianos.

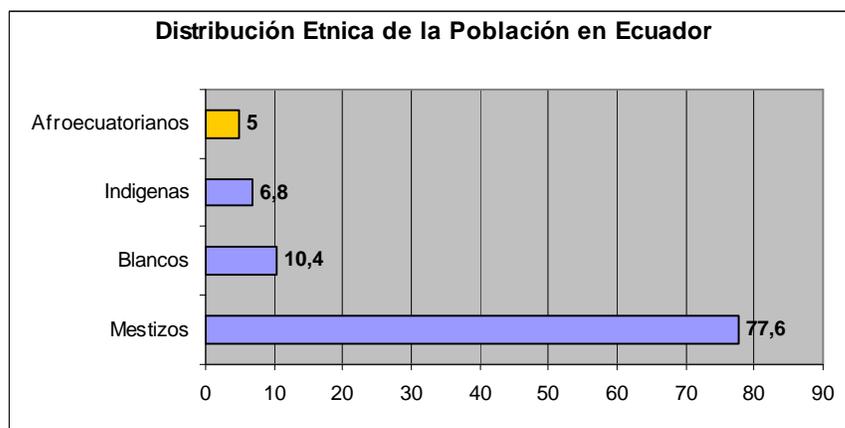
El Sistema de indicadores sociales del pueblo afroecuatoriano –SISPAE- es desarrollado por la Secretaría Técnica del Frente Social, con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo-BID. Recoge más de 180 indicadores sociodemográficos y socioeconómicos analizados con base en el censo de 2001 y las encuestas sociales del INEC.

¹³ Naciones Unidas. Plan de Acción de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras formas de intolerancia. Durban (Sudáfrica) 2001

1. La situación sociodemográfica

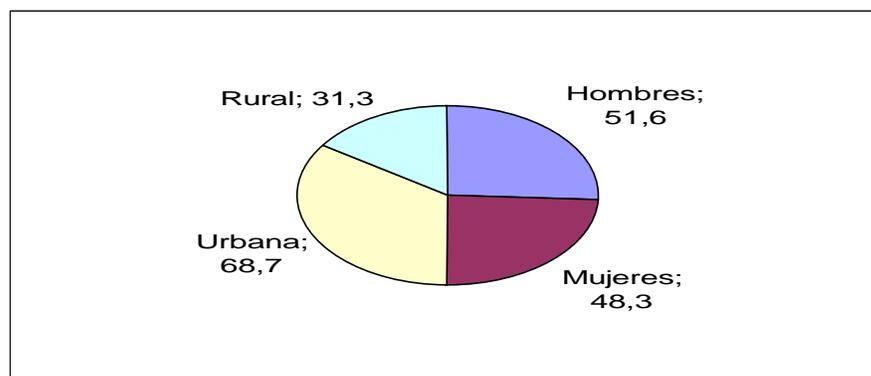
Los afroecuatorianos son el 5% de la población nacional y alcanzan las 604.009 personas (51.5% hombres y 48.4% mujeres). Se encuentran en las 22 provincias del Ecuador. En la Costa se concentra el 75.9%, en la Sierra 21% y en la Amazonía Norte 1.8%. **Cuadros 1 y 2**

Cuadro 1: Distribución Étnica de la Población en el Ecuador.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

Cuadro 2: Población afroecuatoriana por asentamiento y sexo.



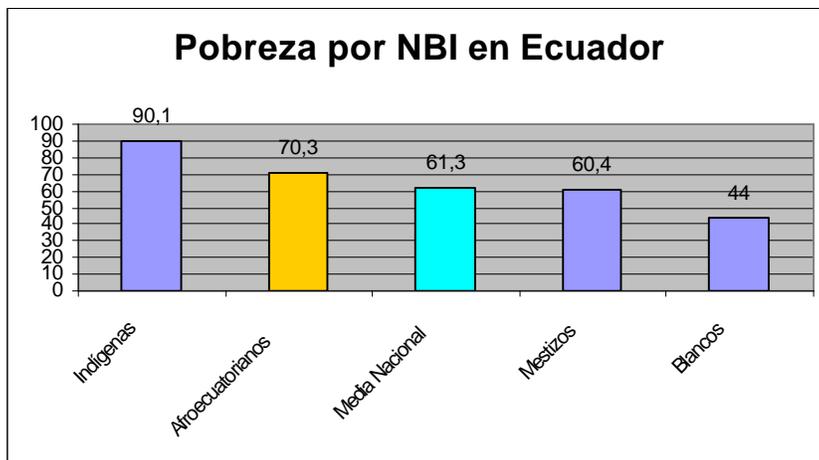
Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

El 68.7% de los afroecuatorianos viven en áreas urbanas y 31.3% rurales. Aproximadamente siete de cada diez afros residen en las ciudades y más del 40,2% de todos ellos viven en Guayaquil (154.283), Esmeraldas (44.814) y Quito (44.484). En cambio, la población rural se concentra más en Esmeraldas (44,6%), Guayas (12,0%) e Imbabura y Carchi (7,9%).

2. Panorama de la pobreza, analfabetismo y educación.

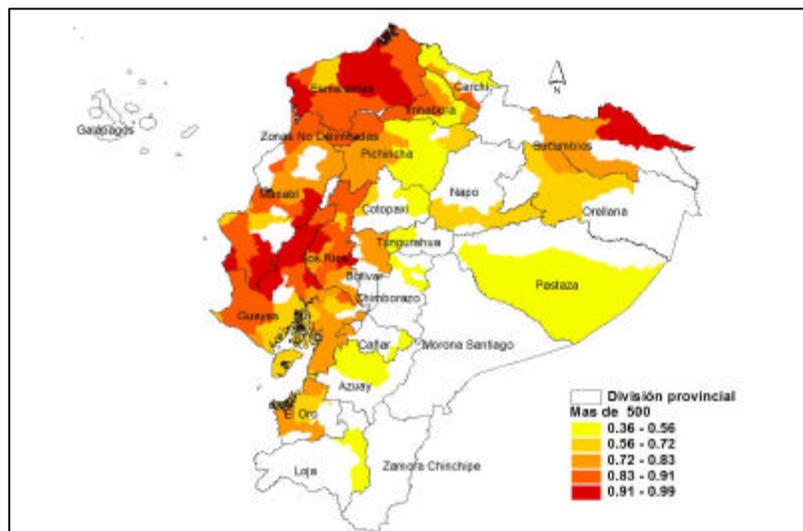
La medición de la pobreza a través de las necesidades básicas insatisfechas mostró que el 70% de los afroecuatorianos son pobres, cifra muy superior al promedio nacional (61.%). Esto nos lleva a concluir que 7 de cada diez afroecuatorianos son pobres. **Cuadro 3. Mapa 1**

Cuadro 3: Incidencia de la pobreza por NBI.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

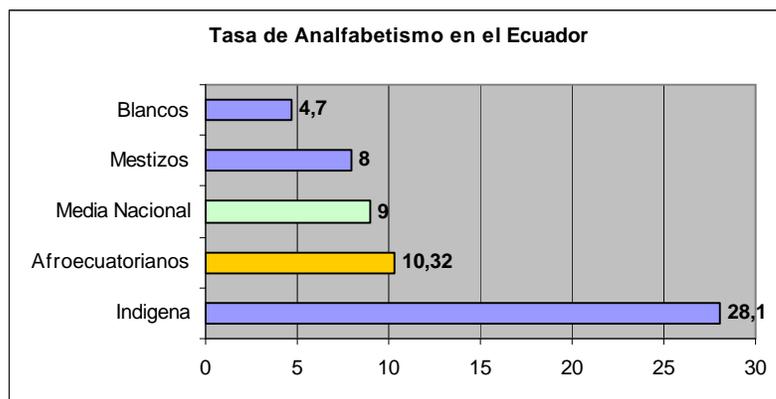
Mapa 1: Mapa cantonal de pobreza por NBI (500 afros y más).



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

La tasa de analfabetismo en los afroecuatorianos es del 10.3%, siendo el promedio nacional del 9%. Su escolaridad promedio es de 6.1 años, mientras que los blancos registran una media de 9.2 años, siendo el promedio nacional 7.2 años. **Cuadro 4**

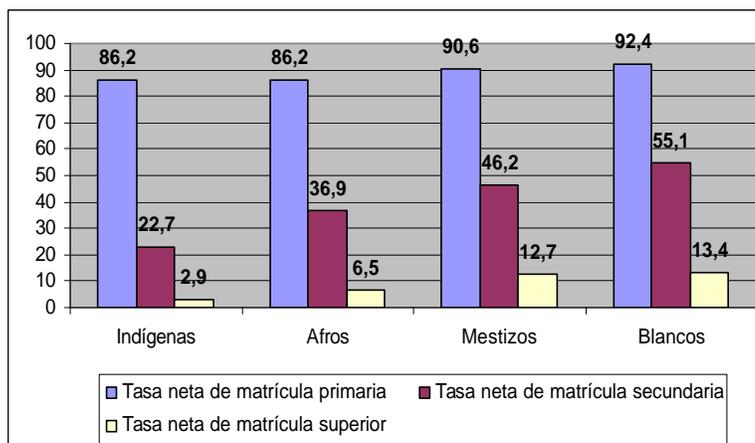
Cuadro 4: Analfabetismo en el país por etnias.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

Los jóvenes afros alcanzan una tasa de asistencia universitaria neta de 4.7%, muy inferior al promedio nacional de 11,2% y respecto de la tasa de los blancos de 16,5%.

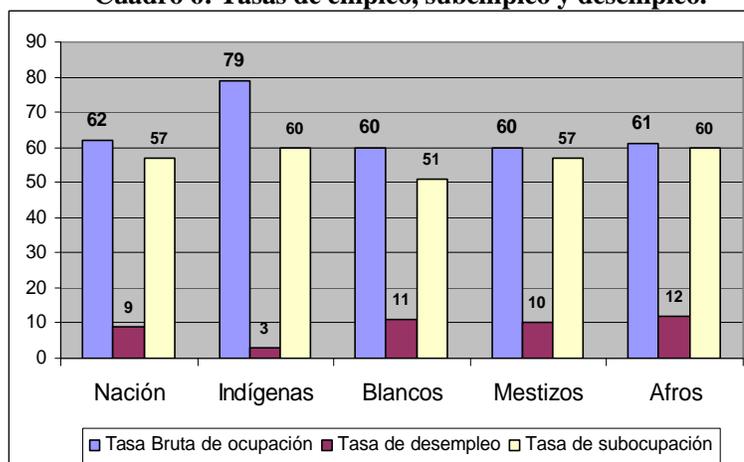
Cuadro 5: Tasas netas de escolaridad por Etnias.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

La encuesta de empleo del INEC del año 2003 ubica a los afroecuatorianos con el nivel más alto de desempleo del país (12%), por encima de los mestizos (11%), blancos (9%) e indígenas (3%). En el área urbana el desempleo de la población afro es del 14%, muy superior a la tasa nacional urbana de 11%. **Cuadro 6.**

Cuadro 6: Tasas de empleo, subempleo y desempleo.

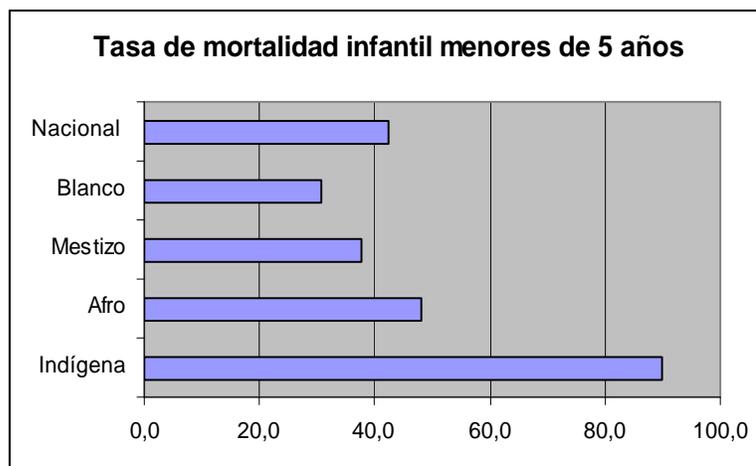


Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

3. Salud, seguro social y atención materna

Los afroecuatorianos poseen la segunda tasa más alta de mortalidad entre los niños de 0 a 5 años, con 48.3 fallecidos por cada 1000 nacidos vivos, siendo superior a la tasa nacional (42,3) y a las tasas de los mestizos (37,7) y de los blancos (30,8). **Cuadro 7**

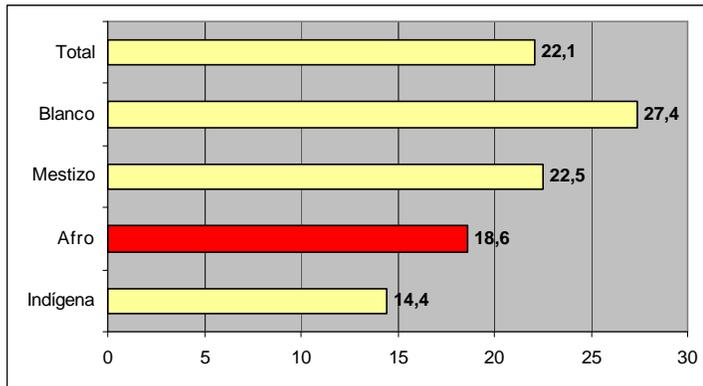
Cuadro 7: Tasa de mortalidad infantil menores de 5 años.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

Aunque solo el 22.1% de la población ecuatoriana de más de 15 años tiene acceso a algún tipo de aseguramiento social, los afroecuatorianos poseen un porcentaje de tan solo 18,6%. De cada 100 afrodescendientes más de 80 se encuentran totalmente desprotegidos de la seguridad médica y social. **Cuadro 8**

Cuadro 8: Aseguramiento de la población de 15 años y más.



Fuente: Censo de 2001. INEC, elaboró SIISE-SISPAE 2004

4. Conclusiones

El hecho de que los afroecuatorianos registren la tasa de desempleo más alta en Ecuador, sean el segundo grupo con más analfabetismo, posean las más bajas tasas de asistencia escolar, secundaria y universitaria, evidencia la desigualdad existente en el país, la discriminación racial y la exclusión social y económica que históricamente ha caracterizado a este pueblo desde la esclavización.

Se demanda entonces mayor atención social hacia los afroecuatorianos, donde **la educación y el empleo productivo** deberían constituirse en las bases estructurantes para reducir al menos a la mitad el porcentaje de extrema pobreza, conforme con las metas del milenio que el Ecuador se ha comprometido a cumplir hasta el año 2015.

Se requiere impulsar medidas de acción afirmativas tal como lo determinó el plan y declaración Durban en el 2001 (Naciones Unidas) expresadas en políticas públicas de inclusión social y aplicación de derechos colectivos, mejor inversión estatal en la cobertura escolar y mayor acceso a la educación superior.

Una opción puede consistir en implementar programas especiales de acceso y financiamiento a la Universidad. También se necesita adoptar medidas conducentes a garantizar la igualdad de oportunidades para los afros en el acceso al empleo público y privado.

En particular, el Gobierno debería sancionar la discriminación laboral, promocionar el acceso laboral a cargos ejecutivos, directivos y de gerencia.

Estas acciones implican neutralizar los factores de racismo y discriminación que implícitamente practica la sociedad ecuatoriana y que ha sumido a este grupo social entre los más pobres del país.